





Capítulo 9

En el que se cuentan las aventuras de Don Quijote y el yelmo de Mambrino.



Y en el camino...

Alegra el ánimo, Sancho, que ahí tenemos una nueva aventura.



Se acercaba una figura extraña.



¿Qué es eso que brilla, mi señor?

Es el yelmo de Mambrino.



Don Quijote arremetió contra el portador del yelmo, un barbero.

¡Defiéndete, o entrégame lo que con tanta razón se me debe!



¡Bellaco, suéltalo!

¡AAAHH!



El barbero, asustado, escapó a toda prisa, abandonando la bacía.



De que vuestra merced conjunde un yelmo de oro con una bacía de latón.

¿De qué te ríes Sancho?

